Papa ofició misa ante más de 250 mil personas en Córdoba

El papa León XIV celebró este martes una misa ante cientos de miles de fieles en Córdoba, en el centro de Argentina, en la pista de la Fábrica Argentina de Aviones (FAdeA), donde invitó a los argentinos a que den ejemplo con su vida: ¡Vayan y sean santos!.

En su homilía, el papa repasó el extenso santoral argentino. «La tierra que ahora nos acoge ha sido rica en frutos de santidad; el ejemplo de quienes nos han precedido en este camino nos sigue interpelando a vivir como ellos vivieron y a entregar la vida, como Cristo ha hecho por nosotros y ellos supieron imitar con perfección».

«La ciudad de Córdoba, heredera natural de la primera sede episcopal erigida en Argentina, ha sido tierra de santos. Por sus conventos e iglesias, por sus calles y hospitales transitaron hombres y mujeres que, enamorados de Jesús, dieron la vida por el Evangelio», dijo el papa, para explicar los motivos de su traslado hasta esta ciudad en el tercer día de su visita al país.

El pontífice mencionó a los mártires san Héctor Valdivielso Sáez y los beatos asesinados durante la Guerra Civil española y en las provincias argentinas de La Rioja y Salta.

También recordó a los pastores Fray Mamerto Esquiú y el cardenal Eduardo Pironio, así como a las religiosas dedicadas a la educación y la atención de los enfermos, entre ellas María Ludovica de Angelis y Crescencia Pérez, el laico san Artémides Zatti y a los beatos Ceferino Namuncurá y Laura Vicuña, ejemplos de una santidad vivida en la sencillez de la vida cotidiana.

Así como los santos más populares en el país: el Cura Brochero y Mama Antula, para recordar a los fieles católicos que están llamados a la santidad.

«En eso consiste nuestra labor en la tierra, en alcanzar la perfecta unión con Dios. Una llamada que, además, siempre es misionera: tenemos que dar a conocer a los demás la belleza que nosotros hemos conocido en Cristo», dijo a los fieles que les recibieron con gran entusiasmo durante su recorrido en papamóvil.

Y para ello, destacó que no hay mejor modo de evangelizar que

«dando ejemplo con la propia vida, pues el mundo espera de nosotros un compromiso de vida y un testimonio de oración», dijo, citando una frase de Juan Pablo II.

«Por la santificación de todos los argentinos»

Este «centro geográfico del país», como recordó el pontífice, fue elegido por los organizadores para que pudieran acercarse el mayor numero de fieles después de la misa para dos millones y medio de personas que celebró este lunes en Buenos Aires.

En la misa de Córdoba, fueron unos 650.000 fieles -según fuentes de los organizadores citadas por el Vaticano- los que escuchaban al papa cuando declaró: «Hoy nos toca a nosotros seguir la luminosa estela de santidad que nos han dejado».

«Celebramos esta misa por la santificación de todos los argentinos», dijo el papa arrancando el aplauso de los fieles.

Y continuó: «Abran sus corazones y, con la gracia de Dios, ¡vayan y sean santos! en la escuela y en la plaza, en la familia y con los amigos, en el campo y en la ciudad, en el tambo y en la oficina. ¡Vayan y evangelicen!».

La misa estuvo presidida por la imagen del Cristo pobre, que el propio Cura Brochero mandó tallar desde su lecho de dolor y cuyo rostro, según el papa, recoge los rasgos del pueblo argentino.

Para participar en esta misa, más de 250.000 personas pasaron la noche en FAdeA, mientras que otros peregrinos continuaron llegando durante la mañana.

Desde el lunes por la tarde, fieles procedentes de todas las provincias argentinas y de países como Paraguay y Venezuela participaron en una vigilia que incluyó actuaciones de artistas populares, espacios de oración y un espectáculo de drones que proyectó mensajes sobre la inclusión y la unidad, entre ellos la frase «Nadie sobra».

Tras la misa, el papa recorrerá parte de la ciudad en el papamóvil para saludar a los fieles congregados a lo largo del trayecto, hasta llegar a la Catedral Nuestra Señora de la Asunción, donde mantendrá un encuentro con obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y seminaristas.

EFE